

EL DIARITO

PERIODICO INDEPENDIENTE.

REDACTOR Y EDITOR

GERARDO PACHECO. C.

AÑO II

San José de Costa Rica, 10 de Octubre de 1895.

Num. 492

El que reciba este periódico y no lo devuelva lo consideramos como suscriptor.

EL DIARITO

AL PUBLICO.

Con sorpresa he visto hoy en "La República" cartas, acta y no sé qué más de los señores N. Elliot y E. García y hasta de mi apreciable amigo don Manuel V. Dengo.

Ignoro el contenido de ellas, lo mismo que lo podría ignorar cualquier otra persona, pues los señores Cox y García cuando llegaron á mi oficina no QUISIERON decirme el objeto principal de su visita, á pesar de habérselo preguntado; se contentaron con pedirme que ese día, sábado á la 1 p. m., les mandara dos personas con quienes se entenderían mejor, que querían tratar el asunto en lugar reservado, y no hacerlo directamente conmigo, aunque les ofrecí cerrar la puerta de mi oficina. (1.)

Mis visitantes, que yo no sabía que eran representantes de Benito, pero que lo suponía, señalaron para esa entrevista una pieza del alto de la casa donde está la "Espiga de Oro," que dijo el señor Cox ser la suya, y que al preguntarle el número me contestó que no tenía pero que si decía: RESERVADO y que á la una de la tarde sería hora conveniente. (En este momento

(1). La única persona que de esto se enteró y que presenció la entrevista fué don Guillermo Reitz.

ambos consultáronse la hora y Cox después de ver su cartera de apuntes eligió la 1 p. m.)

Yo quise que nadie se enterase de lo que ocurría y á la una y media de ese día, ya varias personas me interrogaban qué había de duelo, á lo que no sabía qué contestar, comprendiendo sí, que ALGUIEN ya había enterado sinó á la policía al público.

Don Manuel V. Dengo explica muy claro en su carta que se fué á Limón y se olvidó que en presencia de don G. Reitz y de alguien más, le dí mis instrucciones; que si se trataba de duelo, que á todo trance aceptaba y que concluimos por elegir el sable, y por último, que yo no quería comedias y que le suplicaba me representara en compañía del señor Reitz, como el caso lo exigiera

Siento mucho que mi representante el señor Dengo no me haya podido encontrar como él dice, ni á mí ni á su compañero.— Lo que es á mí, me dicen en mi despacho y en mi casa que ni él ni nadie en su nombre me buscara. No sé si lo mismo hiciera con el señor Reitz, quién el día de la cita me comunicó haber estado á la una en punto en el cuarto reservado, que tocó y que no encontró á ninguna persona.

SEÑOR DON G. REITZ.

Amigo:

Dígame cómo se explica Ud lo que publica "La República", que le adjunto, y que se relaciona á la cuestión que Ud. conoce y para la que le nombré verbalmente mi representante.

SEÑOR DON GERARDO PACHECO:

Ya he visto algo de *Humbug*, pero lo que está al día me llama la atención.

Un duelo ó algo parecido á mi modo de ver, publicado en el periódico más antiguo de nuestro país, eso sí que llama la atención. Le contesto que estos maestros de escuela, aunque saben que el filo del acero corte, talvez no tengan conocimiento de lo agradable que es esta arma.

Cuando U. pidió mis servicios en este negocio tan delicado, me presenté en el salón reservado y no había nadie.

Don Manuel se fué á Limón. La única persona con quien tenían que ver, faltando el primero, era conmigo. Aunque tengo mi oficina y soy bien conocido, no llegó nadie á buscarme. Pero lo que logré entender era que ya todo el mundo sabía de este asunto y entónces yo mismo le supliqué dejara esta tontera, pero como usted con tanta fé estaba esperando, me quedé á su lado.

Suyc,

GUIL. REITZ ARQ.

He aquí el acta y cartas:

ACTA.

En la ciudad de San José, á las siete a. m. del día 6 de octubre de mil ochocientos noventa y cinco, los abajo firmados, representantes del señor don Andrés Benito, nos reunimos con el objeto de ultimar los asuntos concernientes á las ofensas que en los números de EL DIARITO correspondientes al 26 y 29 del pasado setiembre fueron inferidas á nuestro representado por el señor don Gerardo Pacheco, y de común acuerdo, dan cumplimiento así á la comisión que el primero de dichos señores se sirvió encomendarnos por su carta-poder del 21 del próximo pasado setiembre, hemos convenido en hacer declaración pública de los hechos sucedidos de la manera siguiente:

El mismo día que fuimos debidamente autorizados para pedir al señor don Gerardo Pacheco la satisfacción que demandaban los insultos dirigidos á nuestro representado en el periódico cuyo nombre y fechas quedan ya indicados, nos presentamos en la redacción del mencionado periódico, y habiendo manifestado al señor Pacheco la comisión que llevábamos, éste nos indicó que al día siguiente, sábado 28, á la 1 p. m. nos mandaría dos personas caracterizadas con quienes pudiéramos entendernos en el asunto que nos ocupa. Con efecto, al día siguiente, antes de la hora indicada, se presentó don Manuel Dengo, representante del señor Pacheco, y como manifestara que no le era posible asistir á la conferencia á la hora señalada, hubo de trasferirse ésta para las 6 p. m. de aquel mismo día. Llegadas que fueron las seis de la tarde, y no habiéndose presentado el señor Dengo, no obstante haber estado aguardando hastalas siete, acordamos escribir á dicho señor, pensando que algún motivo ajeno á su voluntad le habría impedido asistir á la segunda hora señalada de acuerdo con él, la carta que trascribimos á continuación y que decía así:

“ San José, 29 de Setiembre de 1895.

Señor don Manuel Dengo.

Presente.

Muy señor nuestro:

Conforme á su indicación de ayer, le estuvimos esperando hasta las 7 p. m. con el fin de resolver el asunto que Ud. conoce. Al no acudir á la hora convenida ni saber nada de su resolución, en el momento que nos ocupa la presente, 10 a. m., suponemos haya sido por causa grave, pues teniendo en cuenta su reconocida honorabilidad, otra cosa no podemos creer. Suplicándole nos comuniquo cuanto haya sobre el particular para saber á que atenernos nos reiteramos sus muy atto SS .SS.

[f] ELLIOT N. COX.

[f] EMILIO GARCIA ”

Esta carta no pudo llegar á su poder hasta el jueves 3 de los corrientes, en que dicho señor regresó de Limón, pero según nos manifestó después, tuvo irremisiblemente que salir. A su regreso de dicho punto vino á visitarnos y en esta entrevista nos expuso las causas que, contra su deseo, le privaron de concurrir á la cita del sábado, al mismo tiempo que nos manifestó que como no pensaba seguir representando al señor Pacheco nos comunicaría por escrito esta resolución y las razones que tenía para adoptarla. En consecuencia el sábado 5 del corriente recibimos la carta que literalmente dice así:

San José, Octubre 5 de 1895.

Señores don D. N. Elliot Cox y don E. García.

Presente.

Estimables caballeros:

Desde el día que hable con ustedes sobre el asunto que se relaciona con el señor don Gerardo Pacheco, y no obstante haberlo buscado, no he vuelto á ver á este señor ni á la persona que él quedó de enviarme como compañero para entendernos con ustedes: Esta circunstancia involuntaria y la de no haber recibido ni detalles ni instrucciones hasta ahora, que me colocaran en conocimiento pleno, tanto de los antecedentes como de mi cometido, me obligan á manifestarles á ustedes, 1º que reconozco la exactitud de los procedimientos de ustedes, 2º que desde este momento me separo de la ingerencia que pudiera tomar en este asunto y cuya resolución he notificado hoy al señor Pacheco.

De usdtées atto. S. S.

(f) MANUEL V. DENGO.

En vista de esta carta—renuncia del señor Dengo y cumpliendo con las formalidades del caso, hemos estado aguardando durante las veinticuatro horas siguientes á la del recibo de dicha carta, por si el señor Pacheco mandaba nuevo representante, y como no lo ha hecho, faltando con ello á todas las leyes del honor, levantamos esta acta que será publicada en alguno de los periódicos de la capital á fin de que sirva de reparación á la ofensa inferida á nuestro representado y al mismo tiempo para que el público juzgue de la caballerosidad del uno y del comportamiento del otro.

D. N. ELLIOT COX.

E. GARCÍA.

ACLARACION

Con sorpresa he visto hoy en "La República" cartas, acta y no sé qué más de los señores N. Elliot y E. García y hasta de mi apreciable amigo don Manuel V. Dengo.

Ignoro el contenido de ellas, lo mismo que lo podría ignorar cualquier otra persona, pues los señores Cox y García cuando llegaron á mi oficina no QUISIERON decirme el objeto principal de su visita, á pesar de habérselo preguntado; se contentaron con pedirme que ese día, sábado á la 1 p. m., les mandara dos personas con quienes se entenderían mejor, que querían tratar el asunto en lugar reservado, y no hacerlo directamente conmigo, aunque les ofrecí cerrar la puerta de mi oficina. (1.)

Mis visitantes, que yo no sabía que eran representantes de Benito, pero que lo suponía, señalaron para esa entrevista una pieza del alto de la casa donde está la "Espiga de Oro," que dijo el señor Cox ser la suya, y que al preguntarle el número me contestó que no tenía pero que si decía: RESERVADO y que á la una de la tarde sería hora conveniente. (En este momento ambos consultáronse la hora y Cox después de ver su cartera de apuntes eligió la 1 p. m.)

Yo quise que nadie se enterase de lo que ocurría y á la una y media de ese día, ya varias personas me interrogaban qué había de duelo, á lo que no sabía qué contestar, comprendiendo sí, que ALGUIEN ya había entrado sinó á la policía al público.

Don Manuel V. Dengo explica muy claro en su carta que se fué á Limón y se

(1). La única persona que de esto se enteró y que presencié la entrevista fué don Guillermo Reitz.

olvidó que en presencia de don G. Reitz y de alguien más, le dí mis instrucciones; que si se trataba de duelo, que á todo trance aceptaba y que concluimos por elegir el sable, y por último, que yo no quería comedias y que le suplicaba me representara en compañía del señor Reitz, como el caso lo exigiera

Siento mucho que mi representante el señor Dengo no me haya podido encontrar como él dice, ni á mí ni á su compañero.— Lo que es á mí, me dicen en mi despacho y en mi casa que ni él ni nadie en su nombre me buscara. No sé si lo mismo hiciera con el señor Reitz, quién el día de la cita me comunicó haber estado á la una en punto en el cuarto reservado, que tocó y que no encontró á ninguna persona.

SEÑOR DON G. REITZ.

Amigo:

Dígame cómo se explica Ud lo que publica "La República", que le adjunto, y que se relaciona á la cuestión que Ud. conoce y para la que le nombré verbalmente mi representante.

GERARDO PACHECO C

SEÑOR DON GERARDO PACHECO.

Ya he visto algo de *Humbry*, pero lo que está al día me llama la atención.

Un duelo ó algo parecido á mi modo de ver, publicado en el periódico más antiguo de nuestro país, eso sí que llama la atención. Le contesto que estos maestros de escuela, aunque saben que el filo del acero corte, talvez no tengan conocimiento de lo agradable que es esta arma.

Cuando U. pidió mis servicios en este negocio tan delicado, me presenté en el salón reservado y no había nadie.

Don Manuel se fué á Limón. La única

persona con quien tenían que ver, faltando el primero, era conmigo. Aunque tengo mi oficina y soy bien conocido, no llegó nadie á Lucarmé. Pero lo que logré entender era que ya todo el mundo sabía de este asunto y entónces yo mismo le supliqué dejara esta tontera, pero como usted con tanta fé estaba esperando, me quedé á su lado.

Suyo.

GUIL. REITZ ARQ.

He aquí el acta y cartas:

ACTA.

En la ciudad de San José, á las siete a. m. del día 6 de octubre de mil ochocientos noventa y cinco, los abajo firmados, representantes del señor don Andrés Benito, nos reunimos con el objeto de ultimar los asuntos concernientes á las ofensas que en los números de EL DIARITO correspondientes al 26 y 29 del pasado setiembre fueron inferidas á nuestro representado por el señor don Gerardo Pacheco, y de común acuerdo, dan cumplimiento así á la comisión que el primero de dichos señores se sirvió encomendarnos por su carta-poder del 21 del próximo pasado setiembre, hemos convenido en hacer declaración pública de los hechos sucedidos de la manera siguiente:

El mismo día que fuimos debidamente autorizados para pedir al señor don Gerardo Pacheco la satisfacción que demandaban los insultos dirigidos á nuestro representado en el periódico cuyo nombre y fechas quedan ya indicados, nos presentamos en la redacción del mencionado periódico, y habiendo manifestado al señor Pacheco la comisión que llevábamos, éste nos indicó que al día siguiente, sábado 28, á la 1 p. m. nos mandaría dos personas caracterizadas con quienes pudiéramos entendernos en el asunto que nos ocupa. Con efecto, al día siguiente, antes de la hora indicada, se presentó don Manuel Dengo, representante del señor Pacheco, y como manifestara que no le era posible asistir á la conferencia á la hora señalada, hubo de trasferirse ésta para las 6 p. m. de aquel mismo día. Llegadas que fueron las seis de la tarde, y no habiéndose presentado el señor Dengo, no obstante haber estado aguardando hastalas siete, acordamos escribir á dicho señor, pensando que algún motivo ajeno á su voluntad le habría impedido asistir á la segunda hora señalada de acuerdo con él, la carta que trascribimos á continuación y que decía así:

“ San José, 29 de Setiembre de 1895.

Señor don Manuel Dengo.

Presente.

Muy señor nuestro:

Conforme á su indicación de ayer, le estuvimos esperando hasta las 7 p. m. con el fin de resolver el asunto que Ud.

conoce. Al no acudir á la hora convenida ni saber nada de su resolución, en el momento que nos ocupa la presente, 10 a. m., suponemos haya sido por causa grave, pues teniendo en cuenta su reconocida honorabilidad, otra cosa no podemos creer. Suplicándole nos comuniquo cuanto haya sobre el particular para saber á que atenernos nos reiteramos sus muy atto SS .SS.

[f] ELLIOT N. COX.

[f] EMILIO GARCIA ”

Esta carta no pudo llegar á su poder hasta el jueves 3 de los corrientes, en que dicho señor regresó de Limón, pero según nos manifestó después, tuvo irremisiblemente que salir. A su regreso de dicho punto vino á visitarnos y en esta entrevista nos expuso las causas que, contra su deseo, le privaron de concurrir á la cita del sábado, al mismo tiempo que nos manifestó que como no pensaba seguir representando al señor Pacheco nos comunicaría por escrito esta resolución y las razones que tenía para adoptarla. En consecuencia el sábado 5 del corriente recibimos la carta que literalmente dice así:

San José, Octubre 5 de 1895.

Señores don D. N. Elliot Cox y don E. García.

Presente.

Estimables caballeros:

Desde el día que hable con ustedes sobre el asunto que se relaciona con el señor don Gerardo Pacheco, y no obstante haberlo buscado, no he vuelto á ver á este señor ni á la persona que él quedó de enviarme como compañero para entendernos con ustedes: Esta circunstancia involuntaria y la de no haber recibido ni detalles ni instrucciones hasta ahora, que me colocaran en conocimiento pleno, tanto de los antecedentes como de mi cometido, me obligan á manifestarles á ustedes, 1º que reconozco la exactitud de los procedimientos de ustedes, 2º que desde este momento me separo de la ingerencia que pudiera tomar en este asunto y cuya resolución he notificado hoy al señor Pacheco.

De ustdees atto. S. S.

(f) MANUEL V. DENGO.

En vista de esta carta—renuncia del señor Dengo y cumpliendo con las formalidades del caso, hemos estado aguardando durante las veinticuatro horas siguientes á la del recibo de dicha carta, por si el señor Pacheco mandaba nuevo representante, y como no lo ha hecho, faltando con ello á todas las leyes del honor, levantamos esta acta que será publicada en alguno de los periódicos de la capital á fin de que sirva de reparación á la ofensa inferida á nuestro representado y al mismo tiempo para que el público juzgue de la caballerosidad del uno y del comportamiento del otro.

D. N. ELLIOT COX.

E. GARCÍA.

TIP. EL DIARITO

Gacetas

MUCHACHOS VAGOS.

Denunciamos hace pocos días á los muchachos que en horas de escuela ó de sus quehaceres se divertían bañándose en los ríos de las fincas vecinas y haciendo daños á los propietarios. La policía activa, en cumplimiento de su deber, se trasladó á esos lugares y logró conducir gran número de esos jovencitos ante el Agente Principal.

Ojalá que estas visitas de la Policía se hagan á menudo y por distintas direcciones, para evitar así que estos "sipotes" pierdan lastimosamente su tiempo y perjudiquen á los dueños de fincas. También debe hacerse ver á los policiales la obligación que tienen de vigilar á los menores de edad, que se entretienen en establecimientos donde se vende licor ó se juega billar.

* *

DON CLETO GONZALEZ.

padre de nuestro amigo el Licenciado don Cleto González Víquez, se encuentra en Heredia enfermo de gravedad. Lo sentimos y deseamos que pronto mejore.

* *

NOMBRAMIENTO.

Don Victorino Quesada ha sido nombrado Jefe Político de Goicoechea. Nos gusta este nombramiento porque conocemos al señor Quesada, persona progresista que hará bienes al cantón que hoy está á su cuidado como Jefe.

* *

PALMARES.

Esta villa tiene hoy de Jefe Político al señor don Bernardo Sagot. Este es otro nombramiento bueno.

* *

LEY DE IMPRENTA.

No estamos de acuerdo con la ley de

impresión y al defensor de ella, Dr. Zambrana, que dice en "La República" del 9, contestando á "La Patria:" "que lo que pretende es sencillamente que la honra de los funcionarios esté á la merced de la jauría de los anonimistas, que forman aquí, no la Prensa sino una plaga de ella." Gracias Doctor. Su amigo, Eurón.

REVOLUCION DE CUBA. SUMARIO DE NOTICIAS.

Setiembre.

—El Ministro Dupuy de Lome ha recibido carta de Martínez Campos que ha dado á conocer á la prensa. Todo se reduce á decir que se prepara la campaña de otoño, que le han mandado más fuerzas de las que pide, y que la guerra se acabará dentro de seis meses. Hace pocos días se dijo que en tres. Vemos que el plazo se va alargando.

—Un telegrama de Madrid al *Pall Mall Gazette* de Londres dice que Martínez Campos ha manifestado que la revolución de Cuba es mucho más grave que lo que era cuando su último informe.

—Al *Herald* le escriben de la Habana, fecha 12, dándole cuenta del Manifiesto promulgado por Cánovas sobre la revolución de Cuba. Al prisionero que se le fusile y al presentado que se le deporte.

—Según los cálculos más aproximados, el ejército español en Cuba ha tenido ya en esta campaña las siguientes bajas:

Muertos ó heridos en combates.....	7,000
Muertos de fiebre amarilla.....	8,000
Extraviados.....	3,000

Total..... 18,000

—Según noticias fidedignas recibidas de Boston, los españoles han evacuado á Banes, puerto de la parte Norte del Oriente de Cuba, por que no podían resistir el ataque constante de los rebeldes.

La importante firma comercial de H. Du-mois y C^a, de Nueva York, son propietarios de importantes terrenos para guineos de esa localidad. Sus negocios han de sufrir mucho.

TEATRO.

No queremos dejar de escribir del Teatro en el número de hoy. Es este el lugar donde se reúne en estas noches de invierno nuestra sociedad, para admirar los dramas y comedias que pene en escena la Compañía Gil y Burón.

La función que se daba era *Dionisia*.— El Teatro no estaba tan concurrido como otras noches, pero tampoco dejaba de estarlo.

No nos ocuparemos de *Dionisia* ni de *Vestirse de largo*, que fué la petipieza, porque de seamos hablar de la concurrencia.

Los palcos estaban ocupados por preciosas señoritas, lo mismo que algunas lunetas.

Dn. Rafael Iglesias Presidente de la República estaba allí y tuvimos el gusto de verlo en el palco de nuestro amigo el Licdo. Monge Reyes, que se hallaba en muy buena compañía, lo que celebramos; las señoritas Castro, las Tinoco, la familia apreciable del Doctor Durán, en una palabra, la reunión era buena y el rato se pasó de manera agradable.

VINOS FRANCESES

de mesa y de consagrar cognacs garantizados legítimos vende á precios sin competencia

EUUABDO CHARPENTIER h.,

Único Agente del acreditado vino Catoy propiedad de los señores Tournon y C^a

D. H. ENGLÉS,

CASA DE MR. CHASE.—ATRAS DE LA IGLESIA DE LA DOLOROSA.

Da lecciones de francés á \$ 1-50 á domicilio y \$ 1-00 en su casa, por mes.

PASTELERIA FRANCESA.

AVENIDA CENTRAL.

Este acreditado establecimiento ofrece al público un constante surtido en pasteles y dulces de todas clase, está hecho cargo de los trabajos el conocido y acreditado dulcero

RAMON CHIRINO.

OFICINA Y TIPOGRAFIA

DE

“EL DIARITO”

—o.†.o—

Situada donde estaba EL HERALDO, Calle 20 N., á 50 varas de la Administración de Correos, Número 128

Suscripción mensual \$ 1-00
Avisos y comunicados más barato que los demás.
Artículos de interés general, gratis.

Se imprimen con la mayor prontitud folletos, hojas sueltas, periódicos, etc., etc.

HOTEL BELIZARI

6^a AVENIDA O., N^o

MAGNÍFICA CANTINA

sutida de licores de la mejor calidad

Se preparan banquetes y cenas y tiene cuartos con magníficas camas. Servicio pronto y esmerado.

Ojo.—Los vinos de este hotel son inmejorables.

EL DOCTOR URIBE

Médico y cirujano

Despacha en la Botica del Doctor Rojas, frente á la Merced.

{ TIP. EL DIARITO.